

MEDITACIONES GUADALUPANAS

“Por esos días, María se encaminó presurosa a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró a la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz. ¡Bendita eres tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! Lc 1,39-42



La liturgia del 12 de diciembre nos propone la lectura de este Evangelio, lleno de mensaje y simbolismo, para celebrar el acontecimiento guadalupano. María, Madre de América, viene, siempre y muy especialmente en este histórico momento, a visitarnos a nosotros, hombres y mujeres de tantos pueblos, etnias, razas y naciones: indígenas, mestizos, mulatos, criollos, europeos, afros, asiáticos y *latinos'* o *hispanos'*. América, como Isabel, está envejecida y parece estéril, pero la semilla mestiza yace frágil en su vientre y en su seno multicultural, se encarna Jesús, por el Espíritu y el Evangelio. América toda: norte, centro y sur, motivada por la visita y el saludo, bendice a María de Guadalupe y a Jesucristo Nuestro Señor.

Es necesario situar, en el tiempo y en el espacio, nuestra meditación guadalupana. Han pasado los años. ¡2000, desde la Encarnación! y ¡desde el Tepeyac, 469! ***Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre*** (Heb 13,8) y... **la perfecta Virgen Santa María Madre de Dios, nuestra Reina, allá en el Tepeyac, de renombre Guadalupe...** (Nican Mopohua #1) sigue mirando cariñosa y compasiva a los *xocoyotl'*: sus hijos e hijas más pequeños, pobres y necesitados.

María de Guadalupe quien miró a Juan Diego, a Juan Bernardino y a todo el pueblo indígena con amor y ternura nos motiva a interpretar la historia del continente americano y, como afirmó Juan Pablo II, a mirar y recordar los pecados sociales: El recuerdo de los capítulos oscuros de la historia de América relativos a la existencia de la esclavitud y otras situaciones de discriminación social, ha de suscitar un sincero deseo de conversión que lleve a la reconciliación y a la comunión. (EIA # 58). Miremos también la situación presente al norte y al sur de la frontera.

En Los Ángeles, California se celebró, en julio, el Encuentro 2000, con el tema: Muchos Rostros en la Casa de Dios. María de Guadalupe estuviste ahí muy presente y representada por los hispanos e hispanas. A Ella, de rostro moreno y mestizo, le pedimos nos enseñe a mirar no sólo los rostros estadounidenses y bajo el aspecto multicultural, sino a otros muchos rostros, y sobre todo los rostros desfigurados por la miseria y la marginación: ... rostros de niños, golpeados antes de nacer... rostros de jóvenes desorientados... frustrados... rostros de indígenas... rostros de campesinos... privados de tierra... rostros de obreros frecuentemente mal retribuidos... rostros de subempleados y desempleados, despedidos... rostros de marginados urbanos, rostros de ancianos...(DP 31-39).

El pueblo indígena de Chiapas, México ha realizado una peregrinación desde Acteal hasta el Tepeyac. Desde el lugar del martirio hasta lograr la paz con justicia y dignidad. Estos hombres y mujeres llegarán el 12 de diciembre a la Basílica, a los pies de la Virgen de

Guadalupe después de caminar 1474 kilómetros durante 57 días y noches. ¡El camino es largo y la fe y la esperanza inmensas!

El relato guadalupano según el Nican Mopohua

Y toda la ciudad se puso en movimiento, venía a ver, venía a admirar su preciosa imagen; venía a venerarla como cosa divina, venía a hacerle oración. Mucho admiraba como por maravilla divina se había manifestado, como que ningún hombre de la tierra pintó su preciosa imagen . (Nican Mopohua 216-220).

El relato del Nican Mopohua termina, donde comienza la devoción y la peregrinación guadalupana. El ir al Tepeyac continúa, al igual que el construir más y más santuarios, templos, capillas, ermitas y altares guadalupanos. El cerrito del Tepeyac se ha hecho una inmensa cordillera. Multitudes de la ciudad de México, de la patria mexicana y de las Américas miran la imagen de la siempre Virgen María de Guadalupe. Todos le rezan y ruegan, algunos le cantan y otros hasta le bailan, sin embargo, hay muchas personas que reconocen la imagen pero ignoran el acontecimiento guadalupano y su mensaje. Desconocen no sólo a María, sino a Jesús y a los indígenas: los *Juan Diegos* de hoy, los empobrecidos y marginados de aquí y de allá y de cualquier lugar.

El NICAN MOPOHUA está enmarcado entre cantos y flores para significar la verdad y la belleza del acontecimiento. NICAN MOPOHUA, en *náhuatl* , quiere decir AQUÍ SE CUENTA, y así comienza este relato de las apariciones guadalupanas: *Aquí se cuenta, en orden, cómo hace poco se apareció maravillosamente la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, nuestra Reina, allá en el Tepeyac, que se nombra Guadalupe* . (NM # 1). Nos vamos ayudar de este relato para contar y recordar estos acontecimientos y así conocerlos, interpretarlos y vivirlos mejor. Antes de entrar en los acontecimientos, necesitamos saber algo sobre al autor del relato del Nican Mopohua y sobre los personajes principales que entraran en escena en esta narración.

Antonio Valeriano nació en 1520 en Azcapotzalco, población cercana al Tepeyac. En 1533, dos años después de la aparición de la Virgen de Guadalupe, entró al colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, donde estudió la doctrina cristiana y fue un alumno muy distinguido en lenguas: latín, griego, español y el náhuatl, su lengua natal. A mediados del siglo XVI, cuando todavía vivían los tres Juanes: Juan Diego, Bernardino y Zumárraga, escribió en *náhuatl* el **Nican Mopohua** o Narración de las Apariciones. Esta obra es considerada el evangelio de Guadalupe' y Antonio Valeriano el evangelista guadalupano. Escribe con un estilo preciso y precioso, integra lo divino y lo humano, narra con poesía y drama y capta con finura y ternura el momento y situación del pueblo.

Este escrito es un modelo de inculturación evangelizadora. Su autor no solo fue *hanatinime* ' o maestro, humanista y literato, sino servidor de su pueblo, donde ejerció 35 años como gobernador de indígenas en Azcapotzalco. Muere en 1605.

Valeriano es teólogo y conoce la teología náhuatl y la religiosidad indígena. Los elementos naturales: *Tonatiuh* (fuego), *Atl* (agua), *Ejecatl* (viento) y *Tonantzin* (tierra) forman la cruz

azteca. Cada elemento es personificado, pero no es un ídolo (en el sentido negativo e injusto, con que generalmente se condena a los indígenas como idólatras), sino un camino cultural, sembrado por el Espíritu, para relacionarse con Dios: TEÓTL' quien por su dualidad Señor-Señora' es OMETEOTL (Dios dos: *Ometecutli-Omecihuatl*).

Son cuatro los nombres de Dios que manifiestan atributos divinos: 1º Aquél por quien se vive. 2º El que está junto a todo y todo junto a Él. 3º : Nuestro Señor, dueño de los cielos, de la tierra y región de muertos. 4º El que se crea a sí mismo y el que crea a los demás (nombres mencionados por María en Nican Mopohua # 26).

Su obra fue escrita en *amatl*, tela preparada de la piel de las pencas del maguey. Se han hecho muchas traducciones del Nican Mopohua, unas antiguas, otras más recientes y, como todas las traducciones, tienen sus limitaciones y sus diferencias entre ellas. Seguiremos la numeración de Mario Rojas Sánchez (1978) por ser la más difundida, pero nos ayudaremos de las traducciones de Ángel M. Garibay (1948) y la que presenta Clodomiro L. Siller en su libro, Para Comprender el Mensaje de María de Guadalupe, 1989.

Presentaremos cinco personajes: María, México, Juan Diego, Juan de Zumárraga y Juan Bernardino; y cinco escenas, conforme las cinco apariciones en diciembre de 1531: madrugada del sábado 9, en la tarde de ese mismo sábado 9, por la tarde del domingo 10 y en la mañana del martes 12. Estas cuatro a Juan Diego, y la quinta, también en la madrugada del martes 12, a su tío Juan Bernardino.

PERSONAJES

El acontecimiento Guadalupano aporta un método evangelizador inculturado y libertador. "María es el sello distintivo de la cultura de nuestro continente. Madre y educadora del naciente pueblo latinoamericano, en Santa María de Guadalupe, a través del Beato Juan Diego, se ofrece un ejemplo de Evangelización perfectamente inculturada" (SD 15). La devoción guadalupana es añeja, inmensa y profunda porque está enraizada en la cultura mexicana, en la *Flor y Canto* de nuestros pueblos.

* **María**, madre de Jesús, originaria de Nazaret y esposa de José. Ella estuvo presente en todos los momentos importantes de la vida de Jesús: en su nacimiento, en su mayoría de edad, al comienzo de su vida apostólica y en el primer milagro de Caná y al pie de la cruz. María también está presente en los momentos importantes de la Iglesia naciente: en la Ascensión del Señor Jesús y en el nacimiento de la Iglesia, por obra del Espíritu Santo, en la fiesta de Pentecostés. ***Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de las mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos.*** (Hch 1,14).

La Virgen María ha tenido muchos nombres y devociones: María del Perpetuo Socorro, María del Refugio, María del Carmen... y se le celebran varias fiestas para recordar su vida: Inmaculada Concepción, Natividad de María, Asunción. Según los lugares donde se le venera y se le llama: Virgen de Lourdes, Virgen de Fátima, Virgen del Cobre... y **Virgen de Guadalupe**, aquí en México, pero es la única María, madre de Jesús y por eso la llamamos Madre de Dios y Madre nuestra.

Hay muchas explicaciones sobre el nombre de Guadalupe. En resumen una posibilidad: Juan Bernardino menciona el nombre con que quiere ser llamada la Reina del cielo y probablemente dijo: Tecuatlasupe (vencedora del maligno), palabra que al ser castellanizada por los españoles se pronunció **Guadalupe**... Nombre de una imagen de la Virgen en España. Leamos el relato. ... y le dijo como había de ser llamada, que fuera llamada **la siempre Virgen María de Guadalupe**, aquella su preciosa imagen. (NM 210).

* **México.** La historia es larga y complicada, aquí sólo retomaré algunos datos fundamentales. En el siglo XIV la tribu de los aztecas' llegó al valle de *anáhuac* ' (lugar cerca del agua) por tener en su centro cinco lagos, fuente de vida de siete tribus y cuarenta ciudades. Tenoch, señor de los aztecas fundó la ciudad, en un islote de estas lagunas, donde según la leyenda se encontraba sobre la roca un nopal donde estaba un águila y una serpiente. Esta ciudad se llamó **Tenochtitlán** (nopal sobre piedra) y fue la capital de los aztecas, quienes al extenderse se llamaron también *mexicas* ' y su capital *mexith*'. Los españoles capitaneados por Hernán Cortés desembarcaron un Viernes Santo en abril de 1519 en Villa Rica de la Vera Cruz. Después de muchas audiencias, alianzas, traiciones y luchas, los españoles vencieron a los aztecas el 13 de agosto de 1521. Cayó Tenochtitlán y comenzó la conquista y el mestizaje entre indios y españoles y nace un nuevo país: México.

La historia se mira y cuenta diferente por los vencidos. Escuchemos un canto indígena. El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí en Tlatelolco... Destechadas están las casas, enrojecidos tienen sus muros... Se nos puso precio. Precio del joven, del sacerdote, del niño y de la doncella. Basta: de un pobre era el precio sólo dos puñados de maíz". El mestizaje surge no sólo de violentar a las mujeres indígenas, sino también a la cultura y a la economía. Con violencia arrasan templos y centros ceremoniales, toman tierras, esclavizan la mano de obra. Los doce misioneros franciscanos, pioneros de la evangelización, y otros varios religiosos, aunque hicieron una labor caritativa no podían contrarrestar las injusticias y violaciones a los derechos humanos motivadas por la sed de oro y ansias de poder. El Nican Mopohua describe pálidamente esta situación, pero descubrimos por detrás de las palabras el drama: A los diez años de conquistada la ciudad de México, yacen ya en tierra la flecha y el escudo, por donde quiera están rendidos los habitantes del lago y del monte. (NM 3).

* **Juan Diego.** Nace en Cuautitlán en 1474 y le pusieron por nombre **Cuauhtlatatzin**, que significa, **el señor que habla como águila**'. El estaba casado con María Lucía. El franciscano, Toribio de Benavente, llamado por los indígenas *Motolinia* ' (el pobre), lo conoció por el año 1524 y, después de evangelizarlo, lo bautizó con el nombre de Juan Diego. Este, siguió catequizándose y por eso caminaba un buen trecho para llegar a Tlatelolco, donde aprendía la doctrina cristiana los sábados y asistía los domingos a Misa.

Juan Diego tenía 57 años, cuando en 1531 se le apareció la Virgen María. en el *Tepeyac* ' (cerro nariz), ahí estaba un *teocalli* ' (templo) para dar culto a la diosa *Tonantzín* ' (Madrecita Tierra).

El 26 de diciembre de ese mismo año, en procesión, llevaron la imagen de María al Tepeyac, donde, rápidamente, con adobe le habían hecho su primera ermita. Juan Diego dejó su casa y sus tierras a su tío y vivió 17 años más, en una choza, para cuidar de cerca a quien, con confianza y ternura, el llamaba: Señora, Reina, Ama y Dueña mía, y a la vez Hija mía, Niña mía... Muere en 1548 a los 74 años de edad. Juan Diego, es nombrado

Beato y proclamado abogado y protector de los indígenas' por Juan Pablo II, en la Basílica de Guadalupe, el 6 de mayo de 1990. Su fiesta se celebra el 9 de diciembre, en memoria del primer encuentro, ese día, con la Virgen María.

* **Juan de Zumárraga.** Nació en Durango, España y era fraile franciscano, cuando lo enviaron en 1528 a servir como obispo en la ciudad de México. El obispo Zumárraga emprendió varias obras importantes en la ciudad: el colegio de Santa Cruz en Tlatelolco para formar a los indígenas a ser catequistas y evangelizadores, la Universidad de México, Hospitales... El construyó la casa episcopal en el centro de la ciudad, la antigua Tenochtitlán, cerca de la actual catedral metropolitana de México. Las dificultades que puso y las pruebas que pidió a Juan Diego, ante acontecimiento tan extraordinario, son explicables y justificadas. Él, al ver las evidencias, aprobó el hecho, pidió perdón a Juan Diego y dispuso que rápidamente se construyera la ermita en el Tepeyac, para llevar allá la imagen de la Virgen de Guadalupe. El quiso y apoyó mucho a Juan Diego.

* **Juan Bernardino.** Era tío materno de Juan Diego. En la cultura náhuatl, el tío materno era muy importante, pues el daba la línea de parentesco y era el que heredaba a sus sobrinos, antes que a sus hijos. En la narración juega un papel muy importante y puede simbolizar a todo el pueblo. El está enfermo, como está el pueblo mexicano recién conquistado. A él también se le apareció la Virgen y le curó de su grave enfermedad, probablemente viruela, y le dio el nombre con el cual quería ser llamada. Cuentan que también el quiso quedarse junto a la ermita, pero que Juan Diego le recomendó permanecer en su casa para cuidar del pueblo y de sus tierras. Murió, según dicen de unos 86 años, el 15 de mayo de 1544.

Jesucristo es el personaje principal en todo acontecimiento salvífico. Toda verdadera devoción mariana está centrada y orientada cristológicamente. María nos lleva a Jesús para conocerlo más, amarlo más y seguirlo mejor. En las bodas de Caná, María mira las necesidades del momento y, para resolverlas, habla con su hijo Jesús y nos manda escucharlo. ***La Madre de Jesús dijo entonces a los que estaban sirviendo. Hagan lo Él les diga.*** (Jn. 2,5). El relato guadalupano, sólo una vez menciona a Jesucristo, cuando Juan Diego presenta al obispo a la Virgen como... *maravillosa Madre de nuestro salvador, Nuestro Señor Jesucristo* (NM 77). No vemos a Jesucristo en los brazos guadalupanos, pero Él está en el vientre de María. Ella nos enseña y ayuda a seguir gestando a Cristo en las entrañas del pueblo y de la Iglesia y en el corazón de todos los fieles, hombres y mujeres.

¿Qué nos llama más la atención de estos personajes y cómo iluminan el acontecimiento guadalupano?

ESCENARIOS

San Ignacio de Loyola recomienda para meditar: ver con la imaginación la composición del lugar y ahí mirar las personas y lo que hacen y escuchar sus palabras para reflexionar sobre lo visto y oído; sacar provecho y enseñanza para ponerla en práctica en la vida. Vamos a hacer estas meditaciones guadalupanas, con la ayuda del relato del Nican

Mopohua. Presentaremos en resumen cuatro escenas en relación a las apariciones y otros acontecimientos. En este resumen destaco los días.

1) Sábado 9 de diciembre de 1931. Presentación del momento, del lugar del Tepeyac, de la Siempre Virgen María y de la misión de Juan Diego.

2) El mismo sábado por la tarde en el mismo lugar. Juan Diego comparte sus dificultades y pide ser remplazado. La Virgen insiste que es él a quien encomienda la misión.

3) El domingo por la tarde, Juan Diego le comunica a la Virgen que el obispo pide una señal. El tío Juan Bernardino se agrava y le va a conseguir un médico.

4) El martes 12 de diciembre, cuando Juan Diego va en busca de un sacerdote, la Señora del Cielo le sale al camino y le manda unas flores como señal al obispo. Al entregar su mandado la Virgen se pinta en la tilma. Ese mismo día la Virgen curó a Juan Bernardino y le dio su nombre la siempre Virgen Santa María de Guadalupe.

Podemos formar cuatro grupos para estudiar una de estas escenas (si se dispone de varios días, se puede ir cada día meditando una escena). Estemos atentos a ver y escuchar, a reflexionar y actuar. Haremos preguntas para motivar la participación y comentarios complementarios

N. B.: El Nican Mopohua lo citaremos entre comillas. En la narración, para distinguir las acciones y las palabras, destacaremos en *letra cursiva* las palabras del narrador, en **negrilla** las palabras atribuidas a **Juan Diego** y las LETRAS EN MAYÚSCULAS, palabras atribuidas a la VIRGEN MARÍA. En letra normales los comentarios y las **citas bíblicas** en **negrilla y cursiva**. Ojalá estos escenarios nos ayuden a meditar los acontecimientos y nos animen a representarlos como teatro religioso, o como lectura con tres lectores, para que el pueblo comprenda y recuerde mejor los sucesos.

PRIMERA ESCENA

Resumen: Presenta la situación y la época: sábado 9 de diciembre de 1531; lugar: cerrito del Tepeyac y personajes: Juan Diego y María y su diálogo: Ella lo envía al Obispo para que se le construya una casa. Juan Diego va al obispado de Juan de Zumárraga. Le hacen esperar. Da su mensaje al Obispo, quien escucha, y no le cree (NM 1-48).

N: " *Diez años después de conquistada la ciudad de México, cuando ya estaban depuestas las flechas, los escudos, cuando por todas partes había paz en los pueblos... En aquella sazón, el año 1531, a los pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un indio, un pobre hombre del pueblo, su nombre era Juan Diego, según se dice vecino de Cuautitlán y en las cosas de Dios, en todo pertenecía a Tlatelolco... Era sábado muy de madrugada, venía en pos de Dios y de sus mandatos. Y al llegar cerca del cerrito llamado Tepeyac, ya amanecía. Oyó cantar sobre el cerrito, como el canto de muchos pájaros finos.*

JD: ¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que oigo?... ¿Dónde estoy? ¿Acaso allá donde dejaron dicho los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz... de donde sale el sol, de donde procedía el precioso canto celestial?"

N: Y cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de oírse, entonces oyó que lo llamaban...

M: JUANITO, JUAN DIEGUITO...

(El diminutivo no solo es muestra de cariño, sino valoración sublime y reconocimiento de dignidad).

N: ... ninguna turbación pasaba en su corazón... se sentía alegre y contento... y cuando llegó frente admiró su hermosura. Su ropa parecía sol y echaba rayos... En su presencia se postró. Escuchó su pensamiento, su palabra...

M: ESCUCHA HIJO MÍO, EL MÁS PEQUEÑO, JUANITO. ¿A DÓNDE TE DIRIGES...?

JD: Dueña y Reina mía: tengo que llegar a tu casa de México, a seguir las cosas divinas que nos dan nuestros sacerdotes...

M: SABE Y TEN SEGURO EN TU CORAZÓN, HIJO MÍO EL MÁS PEQUEÑO QUE YO SOY LA SIEMPRE VIRGEN, SANTA MARÍA, MADRE DEL DIOS DE GRAN VERDAD, TÉOTL, DE AQUEL POR QUIEN VIVIMOS, DE EL CREADOR DE PERSONAS, DE EL DUEÑO DE LO QUE ESTÁ CERCA Y JUNTO, DE EL SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA...

QUIERO MUCHO Y DESEO VIVAMENTE QUE EN ESTE LUGAR ME LEVANTEN MI ERMITA. EN ELLA MOSTRARÉ Y DARÉ A LAS GENTES TODO MI AMOR, MI

COMPASIÓN... PORQUE YO SOY LA MADRE MISERICORDIOSA, DE TI Y DE TODAS LAS NACIONES QUE VIVEN EN ESTA TIERRA... Y PARA QUE SE REALICE ESTA MISERICORDIA MÍA, VE ALLÁ AL PALACIO DEL OBISPO DE MÉXICO, Y LE DIRÁS DE QUE MODO YO TE MANDO DE MENSAJERO... MIRA, HIJO EL MÁS DESAMPARADO, YA HAS OÍDO MI DICHO Y PALABRA;. HAZ TODO LO QUE ESTÉ DE TU PARTE.

JD: Dueña y Reina mía; ya me voy para hacer realidad tu dicho y tu palabra. Y ahora me separo de ti, yo tu pobre servidor.

N: Habiendo entrado a la ciudad, se fue luego derecho al palacio del Obispo... Pasado un rato largo vinieron a llamarlo... En seguida le puso delante, le descubrió el pensamiento y la palabra de la Señora del Cielo y su voluntad... Cuando oyó todas sus palabras, su mensaje, como que no mucho lo tuvo por cierto. Le respondió y dijo: Hijo mío, tendrás que venir otra vez...

1) ¿Qué hechos y cuáles palabras te llaman más la atención?

2) ¿Qué más abarca la misión que le da la Virgen a Juan Diego cuando le pide construirle un templo?

3) ¿Cómo podremos dejarnos evangelizar por los indígenas' y a la vez dejarlos evangelizar?

Comentario: Los indígenas y sus pueblos, en realidad vivían la paz de los sepulcros' y estaban descorazonados, sus flores se marchitan y sus cantos, como ya escuchamos, son tristes, pero aún tienen esperanza: "Nuestro sol se ha ocultado, nuestro sol se ha escondido y nos ha dejado en la más completa oscuridad... Pero sabemos que volverá a salir..." (Poema Náhuatl). María viene, entre cantos y flores', anuncia un amanecer y resplandece como el sol ante Juan Diego.

Esta escena nos motiva a ubicarnos en nuestro lugar y en nuestro tiempo presente. No sólo el tiempo cuantitativo, como ya decíamos han pasado 468 años desde las apariciones de María y 2000 desde la Encarnación de Jesucristo! Los peregrinos de Emaús habían perdido la esperanza en tres días: Nosotros **esperábamos... Y sin embargo ya hace tres días que ocurrió esto...** (Lc 24,21). Estamos en el ocaso del siglo XX y en la aurora del Tercer Milenio y la situación del pueblo, sobre todo de los pueblos indígenas no mejora, sino empeora. Por eso como los caminantes de Emaús clamamos: Señor, **quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo.** (Lc 24,29). Es tiempo de partir y compartir el pan y tiempo de reintegrarnos a la comunidad. Es tiempo de leer, discernir e interpretar los Signos de los Tiempos.

SEGUNDA ESCENA

Resumen: Ese mismo sábado, en el mismo lugar María espera a Juan Diego. Éste, triste y desanimado, informa a la Reina del Cielo y pide le supla por otro en su encargo. Ella quiere que el personalmente lo haga y vuelva al obispo. El acepta, se despide. El domingo va a Tlatelolco al palacio del Obispo y pasa trabajos para verle, hablarle. El le pide una señal' y cuando Juan Diego sale manda espías tras de él, y éstos, mal informan al Obispo y deciden reprender a Juan Diego (NM #s47-89).

N: El salió y se fue triste porque de ninguna manera se le creyera... El mismo día regresó. Vino a dar a la cumbre del cerrito y encontró a la Señora del Cielo; lo estaba esperando... Cuando la vio, ante ella se postró, se echó por tierra y le dijo:

JD: Patroncita, Señora, Reina, Hija mía, la más pequeña, mi muchachita, ya fui a donde me mandaste... Aunque con gran dificultad entré a donde es el lugar del Señor de los sacerdotes... Me recibió con buen ánimo, me oyó... como que no lo entendió, no lo creyó...

Por eso, mucho te suplico, Señora mía, Reina mía, Niña mía, que alguno de entre los nobles, los conocidos, estimados y venerados, les des el encargo de transmitir y de llevar tu mensaje y tu palabra para que le crean. Porque yo, ciertamente soy un

campesino, un pobre cargador, mecapal, excremento del pueblo... Y tú me mandas ahí donde no ando, ni tengo paradero.

M: ÓYEME POR FAVOR, HIJITO EL MÁS PEQUEÑO, PON EN TU CORAZÓN, QUE NO SON POCOS MIS SERVIDORES Y MIS MENSAJEROS... PERO ES MUY NECESARIO, QUE TU PERSONALMENTE VAYAS Y HABLES DE ESTO, Y QUE PRECISAMENTE CON TU MEDIACIÓN Y AYUDA SE HAGA REALIDAD MI DESEO Y VOLUNTAD.

MUCHO TE RUEGO, HIJO MIO, EL MÁS PEQUEÑO Y CON TODA ENERGÍA TE MANDO QUE OTRA VEZ VAYAS MAÑANA A VER AL SEÑOR OBISPO. Y DE MI PARTE, HAZLE SABER MI DESEO Y VOLUNTAD PARA QUE HAGA REALIDAD Y CONSTRUYA EL TEMPLO QUE LE PIDO. Y DILE UNA VEZ MÁS, QUE YO EN PERSONA, QUE SOY LA SIEMPRE VIRGEN MARÍA, LA MADRE DEL DIOS Téotl, TE ENVÍA ALLÁ.

JD: Dueña mía, Señora, Niña mía, no aflija yo tu rostro, tu corazón. Con muy buena disposición de mi corazón iré... ni me será penoso el camino. Iré a hacer tu voluntad. Pero tal vez no seré oído, y si fuese oído quizás no seré creído... Mañana en la tarde, cuando se meta el sol, te regresaré tu pensamiento y tu palabra, lo que me responda el Señor de los sacerdotes. Ya me separa de ti, Hija Mía la más pequeña, Niña mía, Ama, Señora mía... Descansa un poco.

N: Luego se fue él a descansar a su casa. Al día siguiente domingo, muy de madrugada, aun oscuro el día, salió de su casa, se fue derecho a Tlaltelolco a aprender las cosas divinas... Como a las diez, cuando ya se reunieron, ya se oyó Misa, y pasaron lista y se dispersaron los pobres. Juan Diego se fue luego a la casa del Señor Obispo... y con mucha dificultad lo vio otra vez... Y el Señor Obispo, le preguntó muchas cosas, lo investigó... Y, él contó todo enteramente al Señor Obispo... en lo que bien se descubriría por ella la amable siempre Virgen, la admirable Madre de Nuestro Salvador y Nuestro Señor Jesucristo, sin embargo, aún no le dio crédito ... que era necesaria alguna señal suya, para que fuera creído como los quería y lo pedía la señora del cielo .

JD: Amo y Señor mío, mira cuál ha de ser la señal que me pides, pues luego iré a pedirla a la Señora del Cielo. Ella me envió venir acá.

N: Viendo el Obispo que se afirmaba bien en la verdad y que en nada dudaba ni se alteraba interiormente, lo despidió... Y en cuanto se hubo ido, luego mandó a unos de su casa... que lo fueran observando... Y Juan Diego luego se fue derecho, siguió la calzada. Por allí salieron los que le venían siguiendo. Junto al puente de Tepeyac, en la barranca, lo perdieron de vista... Así fueron a informar al Señor Obispo, poniéndole mala disposición en la cabeza para que no le creyera... Le dijeron que nada más lo estaba engañando, que solamente imaginaba ... y así determinaron unos con otros que si otra vez venía, allí lo habían de agarrarlo y lo habían de castigar con dureza

4) ¿Qué hechos y cuáles palabras en esta segunda escena nos llaman más la atención?

5) ¿Por qué la Virgen María escogió para realizar su misión al indígena Juan Diego?

6) ¿Qué haremos para servir y construir una Iglesia más viva, verdadero pueblo de Dios?

Comentario. Larga, y vivencial es la lista de complejos y traumas que motivan a Juan Diego a pedir el relevo de su misión. Muchas son sus virtudes, cualidades y dones que honran su dignidad, pero el impacto sufrido por la conquista, los desprecios sufridos, las antesalas y dudas, en la misma casa del Obispo, le hacen dudar.

Todos, no sólo Juan Diego, estamos llamados a colaborar en la construcción de la Iglesia: Cuerpo de Cristo y a servir en la extensión del Reino de los Cielos aquí en la tierra. El compromiso es serio y no podemos seguir con excusas. Jeremías también se excusaba: ¡Ah, **Señor, mira que no sé hablar, pues soy un muchacho!** (Jr. 1,6). Necesitamos vencer nuestros miedos e inseguridades. Podemos con la ayuda de Dios superar debilidades y limitaciones. Preparémonos, con oración y estudio, para estar mejor dispuestos a realizar la misión que nos manda Dios, encomienda la Virgen y pide el pueblo.

TERCERA ESCENA

Resumen: Juan Diego, el domingo 10 de diciembre, informa a la Santísima Virgen sobre la petición de una señal. Ella se la mandará al día siguiente. Pero el lunes, Juan Diego no pudo acudir a la cita, por estar enfermo su tío Juan Bernardino y salir llamar al médico. Esa noche, su tío le pide le trajera al sacerdote, pues se sentía morir (NM 90-100).

N: *Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima Virgen, diciéndole la respuesta que traía del Señor Obispo...*

M: BIEN ESTÁ, HIJITO MÍO, VOLVERÁS AQUÍ MAÑANA PARA QUE LLEVES AL OBISPO LA SEÑAL... CON ESTO TE CREERÁ Y ACERCA DE ESTO YA NO DUDARÁ, NI DE TI SOSPECHARÁ. Y SÁBETE HIJITO MÍO, QUE PAGARÉ TU CUIDADO, TRABAJO Y CANSANCIO... VETE AHORA; QUE MAÑANA AQUÍ TE AGUARDO."

N: *...Y al día siguiente, lunes, cuando debía llevar Juan Digo alguna señal para ser creído ya no volvió. Porque cuando fue llegar a su casa, a un su tío, de nombre Juan Bernardino se le había asentado la enfermedad, estaba muy grave. Aun fue a llamarle al médico, y este lo auxilió, pero ya no puedo hacer nada, ya estaba en las últimas. Y cuando anocheció, le rogó su tío, que muy de madrugada saliera a Tlatelolco a llamar a un sacerdote para que lo llevara a confesarlo y disponerlo bien... pues ya era el tiempo y lugar de morir, que no había de sanar.*

1) ¿Qué hechos y cuáles palabras te llaman más la atención?

2) ¿Por qué el pueblo mexicano estaba enfermo y moribundo a semejanza de Juan Bernardino?

3) ¿Qué podemos hacer para curar al pueblo en su cuerpo y en su espíritu?

Comentario: Esta tercera aparición es muy corta, no se citan palabras de Juan Diego y, varias traducciones, Boturini, Garibay, Siller no incluyen esta aparición.

La opción preferencial por los pobres es una exigencia esencial del Evangelio. **Vengan, benditos de mi Padre, tomen posesión del Reino... Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; era un forastero, y me hospedaron, estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y mi visitaron; en la cárcel, y fueron a verme.** (Mt 25,34-36). Juan Diego nos enseña a saber dejar ciertos compromisos por servir y ayudar al prójimo. En la parábola del Buen Samaritano vemos al sacerdote y al levita abandonar al prójimo, mientras que el samaritano se detiene para auxiliarlo: Pero **un samaritano que iba de camino, al llegar junto al herido y verlo, sintió compasión y...** (Lc 10,33ss). Jesús insiste en la necesidad de las obras para amar: Vete **y haz tú lo mismo.** (Lc 10,37).

CUARTA ESCENA

Resumen: La madrugada del martes 12 de diciembre, Juan Diego da un rodeo para no toparse con la Virgen, pero ella le sale al camino. Hablan sobre la enfermedad del tío ella consuela a Juan Diego y cura a su tío y a Juan Diego lo manda a la cumbre del cerro a cortar flores y se las manda al Obispo. El va tranquilo y cuidadoso. En el palacio no le quieren recibir y curiosean lo que lleva en su tilma. Por fin el obispo lo recibe y el le entrega las flores y ahí apareció la señal de la imagen como está en el Tepeyac. El Obispo se arrodilla. Toma la tilma y la lleva a su oratorio. (NM 101-192).

N: *Y el martes, cuando aún era de noche, salió de su casa Juan Diego a llamar al sacerdote en Tlatelolco. Y cuando llegó a la ladera del cerrito del Tepeyac, dijo:*

JD: **Si me voy derecho por el camino, puede ser que la Señora me venga a ver como antes y me demore... Que primero nos deje nuestra aflicción y antes llame de prisa al sacerdote. Mi tío está padeciendo y no hace más que aguardarlo.**

N: *Entonces le dio vuelta al cerro... fue a pasar por el rumbo donde por donde el sol sale, para llegar pronto a México, y que no lo detuviera la Señora del Cielo. Pensaba que, por donde él dio la vuelta, no lo había de ver la que está mirando muy bien a todos... Salió a su encuentro al lado del cerro, le cerró el paso, poniéndosele enfrente y le dijo:*

M: **"¿QUÉ PASA, EL MAS PEQUEÑO DE MIS HIJOS? ¿A DÓNDE VAS, A DÓNDE TE DIRIGES?**

N: *¿Se apenó el un poco?... o ¿tuvo temor? Se inclinó ante ella, la saludó...*

JD: **Niña mía, ojalá estés contenta; ¿Cómo amaneciste?... Con pena angustiaré tu rostro, tu corazón: Te hago saber, Muchachita mía, que está muy grave un servidor tuyo, tío mío... Ama y Niña mía, perdóname, por ahora tenme un poco de paciencia... Mañana mismo regresaré.**

M: **ESCUCHA, PONLO EN TU CORAZÓN, HIJO MIO, EL MÁS PEQUEÑO... QUE NOS SE TURBE TU ROSTRO, NI TU CORAZÓN, NO TEMAS ESTA ENFERMEDAD...**

¿ACASO NO ESTOY AQUÍ YO, QUE SOY TU MADRE? ...

¿NO ESTÁS EN EL HUECO DE MI MANTO, EN DONDE CRUZO MIS BRAZOS?

¿QUIÉN MÁS TE HACE FALTA?

QUE NO TE APRIETE CON PENA LA ENFERMEDAD DE TU TÍO, PORQUE DE ELLA NO MORIRÁ POR AHORA. TEN POR CIERTO QUE YA ESTÁ BUENO

N: Cuando Juan Diego oyó el pensamiento y la palabra de la Señora del Cielo, se consoló mucho, se calmó su corazón. Y le suplicó que inmediatamente lo despachara a ver al Obispo... Luego la Señora del Cielo lo mandó que subiera a la cima del cerrito.

M: SUBE HIJO MIO EL MÁS PEQUEÑO A LA CUMBRE DEL CERRILLO... ALLÍ VERÁS QUE HAY VARIADAS FLORES: CÓRTALAS, REÚNELAS, PONLAS TODAS JUNTAS; LUEGO BAJA AQUÍ; TRÁELAS ANTE MI PRESENCIA.

N: Juan Diego subió al cerrito y cuando llegó a la cumbre quedó muy admirado. Estaban extendidas, abiertas y florecientes toda clase de flores finas de Castilla. No era lugar en que se dieran, y era justamente el tiempo en que el hilo se encrucece... Enseguida bajó, vino a traer a la Reina del Cielo las variadas flores que él había cortado. Cuando ella las vio, las tomó en sus manitas, y después fue poniendo en el hueco de su manta y dijo:

M: HIJO MÍO EL MAS DESAMPARADO, ESTAS FLORES SON LA PRUEBA, LA SEÑAL QUE LLEVARÁS AL OBISPO... Y TÚ, TÚ ERES MI EMBAJADOR, EN TI PONGO TODA MI CONFIANZA... CONTARÁS BIEN TODO... CON ESTO VA CAMBIAR EL CORAZÓN DEL SEÑOR DE LOS SACERDOTES...

N: Y en cuanto la Señora del Cielo le dio su mandato, tomó la calzada que viene derecho a México. Iba de prisa y contento, con el corazón seguro, llevando con cuidado lo que bien iba a salir... Venía gozando con el perfume de las flores.

Al llegar al palacio del Obispo se encontró con los porteros y con otros servidores del Señor de los Sacerdotes... No le querían poner atención, ya porque todavía estaba oscuro, ya porque lo conocían... Cuando vieron que ya tenía mucho tiempo esperando de pie, cabizbajo... Y cuando vio Juan Diego que de ningún modo les podía esconder lo que traía... les mostró un poquito que eran flores... Quisieron coger algunas y quitárselas, por tres veces lo intentaron, pero no pudieron...

Inmediatamente fueron a ver al Señor Obispo lo que habían visto, y que lo quería ver el indio pobre que ya había venido muchas veces, y que tenía mucho tiempo esperando... De inmediato dio orden de que entrara...

JD: Dueño mío, señor; ya hice, ya realicé lo que me ordenaste, fui a decirle a mi Ama, a mi Dueña, a la Señora del Cielo, Santa María Preciosa madre del Dios Téotl, como tú me pedías una señal... Y hoy por la mañana cuando aún era de noche, me mandó que viniera otra vez a verte... Me envió a la cumbre del cerrito, donde antes ya la había visto, para que ahí cortara diferentes flores de Castilla... para que yo te las viniera a traer y a ti en persona te las diera.

Aquí están. Dígnate recibirlas.

N: *Luego desenvolvió su blanca tilma, pues en su hueco traía recogidas las flores, y al instante cayeron por tierra todas las diferentes flores de Castilla. En este momento se pintó, apareció de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, Madre del Dios Téotl... Cuando la vio el Señor Obispo, él y todos los que ahí estaban se arrodillaron, se admiraron mucho. Se pusieron de pie para verla, se entristecieron, se acongojaron en el corazón y en el pensamiento. El Señor Obispo, con lágrimas y tristeza le hizo oración, y le suplicó que lo perdonara... Cuando se puso de pie, desató del cuello de Juan Diego del que estaba atada la manta en la que se apareció y se dibujó la Señora del Cielo. Y luego la llevó y fue a ponerla en su oratorio.*

1) ¿Qué hechos y palabras te llaman más la atención?

2) ¿Cómo cuida la vida y la dignidad de los indígenas y los desamparados María de Guadalupe?

3) ¿Cómo recogeremos flores silvestres' para que la devoción Guadalupana sea más evangelizadora?

Comentario: El *Nican Mopohua* insiste en el tema de las flores, cuyo simbolismo nos revela la vida, belleza y verdad del mensaje guadalupano, que brota como las flores' en un tiempo de invierno y en un lugar árido y seco. Juan Diego, el indio pobre es quien las recoge, acomoda en su pobre tilma y las guarda y cuida con cariño para llevar el mensaje. Le quieren quitar las flores' y el las defiende, como los indígenas defienden su vida, su costumbre' y su verdad cultural en la tilma de su lenguaje'.

Otro Juan, Juan Pablo II, nos invita a vivir un encuentro con Jesucristo en el hoy de América. Nos recuerda a varios personajes del Evangelio, mujeres: La Samaritana, María Magdalena la apóstol de los apóstoles (EIA 8) y hombres: Apóstoles, discípulos y Zaqueo... Aquí y hoy, María nos ayuda a encontrar a Jesucristo en la vida, en las Escrituras y Sacramentos, en la Piedad Popular y sobre todo entre los más pobres y necesitados.

Un segundo momento de esta escena. Juan Diego se queda ese domingo en la casa del Obispo. Éste le pide que les muestre el lugar donde quiere la Virgen su templo. Se comienza a construir la ermita. Juan Diego va a ver a su tío Juan Bernardino. El da testimonio de que la Virgen a él también se le apareció, lo curó y le dio el nombre de Guadalupe, con que se le llamará. Llevan a Juan Bernardino con el Obispo, y el junto con su sobrino, ahí se quedan, mientras construyen la ermita. El Obispo lleva la imagen a la Iglesia Mayor, en el centro de México, donde la gente de la ciudad mucho se admiró. (NM 193-220).

N: *Juan Diego pasó un día más en la casa del Obispo, que lo detuvo ahí. Y al día siguiente le dijo: Vamos a que nos muestres en donde es voluntad de la Reina del Cielo que se levante su templo. De inmediato se convidó gente para que la hiciera, la levantara... Y cuando Juan Diego señaló donde... pidió permiso de irse. Quería ir a su casa a ver a su tío... Al llegar vieron a su tío que estaba sano y que nada le dolía. El se asombró mucho de que su sobrino viniera muy acompañado y honrado... Y el tío dijo que era verdad, que precisamente entonces lo había curado, y que él la había visto tal y como*

se le había mostrado a su sobrino, y que ella le había dicho que él tenía que ir a México a ver al Obispo... Y que llamarían y nombrarían aquella preciosa imagen, la siempre Virgen Santa María de Guadalupe.

Luego trajeron a Juan Bernardino ante el Obispo para que hablara y atestiguara delante de él. Y junto con su sobrino Juan Diego, los hospedó en su casa el Obispo, por unos cuantos días, hasta que se levantó la ermita de la Reina y señora del Cielo allá en el Tepeyac... Y el Señor Obispo trasladó a la Iglesia Mayor la preciosa imagen de la Reina y Señora... Admiraron mucho cómo por maravilla divina se había aparecido, porque absolutamente ningún hombre de la tierra pintó su preciosa imagen.

1) ¿Qué hechos y cuáles palabras te llaman más la atención?

2) ¿Por qué es tan importante el testimonio de Juan Bernardino?

3) ¿Cómo prepararemos el Año Jubilar para celebrar la Encarnación y Nacimiento de Cristo?

Comentario: La aparición a Juan Bernardino, es muy poco conocida. Se comenta su milagrosa curación, pero casi no se menciona que el mismo 12 diciembre, la Señora del Cielo, lo visitó en su casita en Cuautitlán y que a él le dio su nombre para que la llamaran: Guadalupe.

En esta escena no escuchamos palabras de la Virgen, ni de Juan Diego. Es necesario escuchar en el silencio y escuchar por detrás de las palabras. Dios nos sigue hablando hoy, como ayer y siempre. Es necesario tener oídos de discípulo, como el Siervo de Dios, para ser alumnos y maestros: ***El Señor me ha dado una lengua de discípulo para sostener con mi palabra al cansado. Cada mañana me despierta el oído, para que escuche como los discípulos.*** (Is 50,4.5)

CONCLUSIÓN

Hemos narrado y revivido el relato guadalupano en el Nicán Mopohua, visto los hechos y escuchado las hermosas palabras de la Virgen de Guadalupe y de nuestro hermano Juan Diego. Ver y contemplar la imagen misma de Guadalupe es materia de otras y profundas meditaciones. La pintura es un código, un libro, que no sólo retrata a la Virgen, sino la hace presente y en el simbolismo indígena comunica un mensaje: La Virgen de Guadalupe viene de Dios a dar nacimiento al nuevo pueblo mestizo.

Recordemos las palabras de Juan Pablo II en exhortación apostólica ECCLESIA IN AMERICA: El rostro mestizo de la Virgen de Guadalupe fue ya desde el inicio en el Continente un símbolo de la inculturación de la evangelización, de la cual ha sido la estrella y guía. Con su intercesión poderosa la evangelización podrá penetrar el corazón

de los hombres y mujeres de América, e impregnar sus culturas transformándolas por dentro. (EIA 70).

Rezamos a la Hija predilecta del Padre un AVE MARÍA. ***Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...*** (Lc 1,28). Cantemos o recemos el Magnificat, canto profético y liberador de María: Mi ***alma glorifica al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mi cosas grandes el Poderoso... Actuó con la fuerza de su brazo y dispersó a los de corazón soberbio. Derribó de sus tronos a los poderosos y engrandeció a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos los despidió sin nada...*** (Lc 1,46-55).

NM = Nicán Mopohua.

DP = Documento de Puebla.

TMA = Hacia el Tercer Milenio, de Juan Pablo II.

EIA = Ecclesia in América, de Juan Pablo II.

Enciclopedia Guadalupana, coordinada por el P. Xavier Escalada.

El Encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego, Fidel González F, Eduardo Chávez S, y José Luis Guerrero R, Editorial Porrúa, México, 1999.